

Los errores y aciertos históricos de las películas animadas de Astérix

Las películas animadas del irreductible galo logran captar con humor muchos detalles del mundo romano, pero también caen en inexactitudes y anacronismos flagrantes que distorsionan el papel real de figuras como Julio César o Cleopatra.

[Fernando S. Carrascosa](#)

A finales de la década de los 50, el guionista **René Goscinny** y el dibujante **Albert Urdezo** [crearon los famosos cómics de origen francés de ‘Astérix el Galo’](#). La historia sitúa la acción aproximadamente en el año 50 a. C., durante el esplendor de Roma, cuando una pequeña aldea ubicada en el noroeste la **Galia** se resiste a ser conquistada gracias a una poción mágica que otorga una fuerza sobrehumana a sus habitantes.

Las historietas alcanzaron una enorme popularidad que se vio traducida en el desarrollo de un buen número de películas, tanto de acción real como de animación, que todavía continúan vigentes en la actualidad gracias al reciente estreno de la miniserie ‘**Astérix y Obélix: El combate de los jefes**’.

Pese a la notable capacidad de las películas animadas para recrear con humor y detalle el contexto de la época romana, teniendo en cuenta desde la arquitectura hasta la organización militar, lo cierto es que también presentan diversas licencias creativas e inexactitudes históricas, especialmente en lo que respecta a la representación de personajes históricos reales, que habitualmente aparecen con rasgos que, si bien sirven al tono cómico y satírico de la saga, se alejan en ocasiones de su carácter o papel auténtico en la historia.

JULIO CÉSAR

El **dictador** romano es presentado como el villano principal de los protagonistas en la mayoría de las películas animadas de la saga, donde se le representa correctamente como un militar y político de gran poder. No obstante, habitualmente tanto él como sus tropas tropiezan con los habitantes de la aldea de Astérix, quienes les hacen frente sin ningún esfuerzo.

Históricamente, **Julio César** inició un conflicto militar conocido como la **Guerra de las Galias** entre el año 58 y el 51 a. C. que dio como resultado la conquista total del territorio y la dispersión de las tribus galas tras la derrota de **Vercingétorix**, un guerrero y líder galo que logró reunir bajo su mando a un gran número de tribus con el propósito de expulsar al ejército romano. Sin embargo, contrario a los hechos históricos, el personaje animado es descrito como un orgulloso y engreído militar, incapaz de arrebatarse a los galos sus tierras por completo.

Fotograma de la película 'Astérix y la sorpresa del César' (1985)

Rue des Archives / Cordon Press

CLEOPATRA

Ciñéndonos a los hechos históricos, Julio César llegó a **Egipto** persiguiendo a **Pompeyo**, el cónsul tradicionalista que lideraba la facción contra la que había luchado en la **Segunda guerra civil de la República romana**. Una vez allí, **Cleopatra** se presentó ante él para ganarse su favor y su apoyo en la guerra civil que había desatada en Egipto y que la enfrentaba a su propio hermano, **Ptolomeo XIII**.

Gracias al apoyo de Julio César, Cleopatra pudo obtener el trono, siendo la última gobernante de la dinastía ptolemaica en el **Antiguo Egipto**. Además de su estrecha relación política y estratégica, entre ambos líderes surgió una relación sentimental que dio como fruto el nacimiento de un hijo, conocido como **Cesarión**.

Aunque las películas animadas plasman de manera correcta esta relación, así como el fuerte carácter y la astucia política de la gobernante egipcia, y también su conocido gusto por la construcción de enormes edificios, existen varios errores reseñables. En primer lugar, la caricatura que se hace de Cleopatra como un personaje de carácter voluble, altivo y teatralizado, está más cercano al de una diva del Hollywood clásico que a una gobernanta egipcia.

Por otra parte, los edificios que ordena construir en las películas de animación presentan habitualmente errores anacrónicos que mezclan diferentes estilos arquitectónicos y elementos culturales de manera errónea. Sin embargo, probablemente lo que más se echa en falta de su representación animada es su profundidad política y su destacado rol como estratega, que es prácticamente inexistente.

BARBARROJA

La gran mayoría de películas animadas de Astérix cuentan con un recurrente gag cómico en el que durante los innumerables viajes marítimos de la pareja protagonista, aparecen unos temibles y feroces piratas, que al toparse en alta mar con ellos, suelen acabar mal parados y con el barco hundido. El líder de los piratas, **Barbarroja**, hace referencia a **Jeiredín Barbarroja**, un corsario otomano que fundó una enorme organización pirata que puso en jaque la navegación por el mar **Mediterráneo**.

Sin embargo, el principal error histórico del personaje es que no fue contemporáneo a la época en la que se desarrolla la narrativa, ya que Barbarroja vivió en el **siglo XVI**, aproximadamente unos 1.500 años más tarde. Además, tanto él como su tripulación son representados con una estética e indumentaria compuesta de parches y patas de palo, tal y como se representa el concepto de pirata clásico del mar Caribe del **siglo XVIII**, incurriendo nuevamente en un error histórico.

BRUTO

El político y militar **Marco Junio Bruto** fue uno de los conspiradores que hizo posible el asesinato de Julio César durante los **idus de marzo** del año 44 a. C. Si bien sus apariciones y relevancia en las películas de animación son residuales, existen algunos detalles que merecen ser analizados. Habitualmente, Bruto aparece como un miembro destacado del **Senado**, algo correcto ya que en el momento en el que transcurre la narrativa ostentaba el cargo y formaba parte de las sesiones senatoriales.

En los filmes animados se le suele representar sujetando un cuchillo, algo que hace referencia a su posterior traición. Aunque esto funciona únicamente como un gag visual, la idea de que Bruto conspirase contra el César varios años antes de los acontecimientos de los idus de marzo en los que el dictador fue asesinado podría considerarse un error histórico, ya que las tensiones entre ambos comenzaron poco tiempo antes de su asesinato, a comienzos del año 44 a. C.